



En la Monumental México, Manuel Caballero logra imponerse a un toro peligroso de Reyes Huerta [D 6]

TOROS EN LA PLAZA MEXICO

Con encierro digno y propio del matadero solamente sobresale Manuel Caballero

Por ENRIQUE GUARNER

Se relata en la historia de España, que cuando en 1294 los musulmanes pusieron sitio a Tarifa en Cádiz, y ante la cercanía de una flota que avanzaba, los invasores le plantearon a Alfonso Pérez de Guzmán el dilema de entregar, la plaza o de matar a su hijo al que tenían prisionero. El adalid contestó: *Si no hay cuchilla para matarlo, allí les entrego la mía que antes diera cien descendientes que rendir la ciudad que me confió mi rey Alfonso X.* Esta frase ejemplar del guerrero hacia sus sitiadores me trae el recuerdo de la forma como Manuel Mejía Bienvenida trataba a sus hijos Pepe y Manolo, cuando toreaban, señalándoles hacia el cinturón y exclamando: *¡Como no te arrimes o vea tu miedo, te doy un sustazo que te arranco el cuello!* En otras palabras, el ex-torero fue un defensor de la ética profesional más que del peligro que corrían sus hijos. Afortunadamente encontró respuesta, porque los descendientes resultaron muy buenos lidiadores.

La tarde de ayer me acordé de estas situaciones ante el valor que mostró Manuel Caballero al enfrentarse a *Todo Tuyo*, un marrajo de Reyes Huerta peligrosísimo y que se revolvió en un palmo de terreno, quedándose corto en todas sus embestidas. A pesar de ello, el albaceteño metiéndose entre los pitones extrajo muletazos imposibles que fueron apreciados por el público. En cambio de sus alternantes poco le vimos al grotesco y obeso Manolo

Mejía mejor conocido como *Tocinito* con sus faenitas ventajistas y atropelladas en las que nunca hubo el menor temple. Tampoco me gustó en lo absoluto, Alfredo Gutiérrez, al que se le dio una prematura alternativa, convirtiéndolo en un torero del montón.

Malo como él solo fue el desigual encierro de Reyes Huerta, con solamente cuatro bovinos que arañaban la edad reglamentaria, y otros tres bastante escasos de trapío y todos ellos debidamente afeitados. Agregaré que salvo el que abrió plaza, ninguno embistió por derecho, y casi todos se quedaban cortos y sin humillar.

Juicio crítico

Ante una malísima entrada en la que apenas podremos contar 5 mil espectadores a la mayoría de los cuales se les regalaron las localidades, hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Mejía de rojo y oro, Manuel Caballero en blanco y plata, mientras Alfredo Gutiérrez se atavió de azul turquesa y bordados dorados.

El ganado

Se lidió un encierro que ANTI-REGLAMENTARIAMENTE llegó el jueves a las corraietas de la plaza, y por lo tanto debía haber sido desautorizado y suspendido el festejo, puesto que no cumplía con los cuatro días anteriores que marca la Ley de Espectáculos del Distrito Federal. De cualquier manera, el juez Lanfranchi aceptó este encierro que procedía de Ajulupán en el municipio de Ixtaca-

maxtitlán en Puebla. Estos astados de Reyes Huerta variaban excesivamente en cuanto a edad y trapío, de tal manera que podían ser aceptados en corrida de toros en un coso de segunda categoría: el que abrió plaza, el tercero gordo y bonito, el quinto muy bien presentado y el séptimo que aunque cargaba menos kilos, era un burel bastante compacto. La mayoría de los cornúpetas poblanos eran negros en bragado y contaban con las correspondientes afeitadas a las que se somete a lo que se lidia en la Plaza Monumental México.

En relación a su juego los de Reyes Huerta tomaron un puyazo cada uno, y el quinto ocasionó un tumbo. De caídas le tengo anotadas seis al cuarto, y una al quinto. Detallándolos: el que abrió plaza era bueno en cuanto a nobleza y bravura, aunque al final por la falta de mando de Manolo Mejía, dejara de humillar. El segundo, era un *conejito* por lo que fue pitado y se impidió el que Caballero lo toreara. El tercero, se distraía por la falta de dominio de Alfredo Gutiérrez, y acabó huyendo. El cuarto resultóroso y con cierto recorrido, pero el diestro de Tacuba, se dedicó a dejarlo pasar sin demostrar el menor poder. Peligrosísimo era el quinto, pero tropezó con un torerazo llamado Caballero, que le sacó pasas increíbles. Nunca supimos demasiado del sexto, al que Alfredo Gutiérrez le lanzó el millón de pasas, sin que hubiera ninguno de calidad. No valió nada el de regalo que acabó quedándose.

Manolo Mejía

Como un tormento para los buenos aficionados, la empresa nos lo endilga en una de cada cuatro corridas, para así obligar al público a no asistir a la plaza. Parece mentira que no se hayan dado cuenta de que el estilo ventajista en un torero pasado de peso no produce más que división de opiniones. Mejía se enfrentó a *Rey de Reyes* con 417 kilos por peso y que había nacido en mayo de 1995, por lo que faltaban cinco meses para que le festejáramos su cuarto cumpleaños. Claro que la empresa le agregó 100 kilos y un año extra. *Tamalito* toreó con verónicas rapidísimas, las cuales fueron ampliamente superadas por el torero lento de Caballero en el quite. Los pares de banderillas del de Tacuba, a cabeza pasada, fueron aplaudidos, así como, cuando cerró el tercio clavando un solo palo. La faena de muleta, consistió en aprovechar los viajes del astado hasta que de repente, éste se hartó de que no lo mandaran y provocó aparatosa cogida a *Tocinito*. Pronto Mejía fue a la enfermería, donde se acordó del famosísimo toro de Celestino Cuadri en la Feria de San

Isidro en 1996, y regresó veloz para endilgarnos una serie de trapazos y matar con pinchazo en el que salió desarmado y entera delantera contraria. En medio de aplausos pasó a manos de los médicos, que le dijeron de inmediato que el burel estaba afeitado y que volviera cuanto antes al ruedo.

Como resultado de lo anterior, lidió a *Bien Portado* con 442 por peso y nacido en febrero de 1995, por lo que le faltaba un mes para entrar dentro del Reglamento. Aquí *Tamalín* ejecutó largas afaroladas a distancia y pudimos constatar que estaba más gordo que el astado. A lo anterior siguieron hermosísimas *tamalinas* muy aplaudidas. También gustaron mucho nuevas chicuelinas ahora al estilo de Pepe Ortiz, pero... ¡a qué distancial! La faena de muleta, resultó mediocre y vulgar, con medios pasas que coreaba un grupo de partidarios provenientes de Tacuba. Mató de media caidísima, dividiendo las opiniones.

Manuel Caballero

¡Este sí que es un buen torero!, y ayer sin enemigo en frente logró lo más destacado de la tarde, en el quinto un astado que apenas pasaba tirando comadas a diestro y siniestro, pero Caballero no se inmutó y logró muletazos que nos levantaron de los asientos. Nada pudo lograr con la *cucaracha* escapada de la cocina de Martínez Vértiz y que fue llamada ¡para colmo!... *Puro Amor*, con 402 por peso, que había nacido dos días después de haber cumplido los 4 años, el 29 de

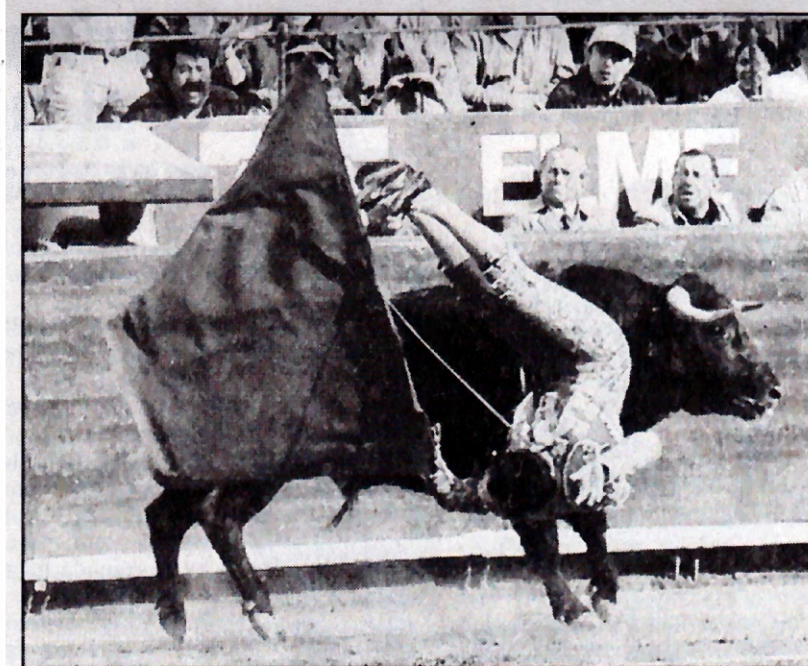


Foto: Javier Sánchez

El astado *Rey de Reyes* procedente de la ganadería de Reyes Huerta, levantó en vilo a Manolo Mejía, acción difícil de realizar dado que tanto el burel como el torero tenían el mismo peso.

enero de 1995. El público con toda razón decidió que este tipo de ortópteros no deben de salir, aunque quiera la empresa, a nuestro ruedo máximo, y por ello le recordó a familiares muy queridos al juez Lanfranchi. El banderillero español, José Antonio Carretero, poco acostumbrado a poner rehiles en *insectos* y sin una lupa que lo ayudara, produjo uno de los momentos cumbres de la temporada, pasándose en falso y clavando en plena arena. Caballero finalizó con la *cucaracha* con pinchazo tendido y descabello, el cual merecía una oreja dada la dificultad de encontrar el cerviz en un animalito tan diminuto.

Lo grande vino con el peligrosísimo *Todo Tuyo*, con 565 kilos que se revolvió en un palmo de terreno y a

pesar de ello, el diestro albaceteño logró extraer series de muletazos imposibles de describir, poniéndose entre los pitones y con gran vista evitando la segura comada. Sólo por este momento valió la pena haber ido a la plaza y demostró que existen toreros fuera de cualquier proporción. Además, me gustó sobremanera el que el temo del diestro -blanco y plata- permaneciera inmaculado, a pesar de lo cerca que se pasó al burel. Mató de pinchazo en lo alto, estocada tendida y descabello, dando la vuelta al ruedo. Regaló sin razón, a *Cura de Villalpando* donde vimos buen toreo de capa por el lado izquierdo y alguno que otro natural. Mató de media ligeramente tendida.

Alfredo Gutiérrez

Nada tiene que hacer este muchacho si no aprende a torear, y ayer se vio de un verde subido, sin saber que hacer en un ruedo. Se enfrentó en primer lugar a *Albaceteño* nacido en febrero de 1995, por lo que no cumplía la edad del Reglamento y con un peso de 455 kilos. Poco le vimos al sobrino de Jorge Gutiérrez, que no sabe mandar y, por lo tanto, no tiene idea de cómo acompañar al toro. Mató de espada en una paletilla que podríamos calificar como una *puñalada traperera*. Nada ocurrió este intento de torero con *El Hoy Siempre*, nacido en mayo de 1995 y con 427 por peso, por lo que estaba fuera de Reglamento. Alfredo realizó tediosa faena propia de algún debutante que no hubiera torado en su vida. De repente el burel harto de que no le dieran ningún pase bueno, se sintió futbolista y de una patada le quitó al torero(?) la muleta, ¡porque no sabía usarla!, momento sumamente chusco, y que despertó la alegría tanto en mí como en Pepe Mata, que nos encontrábamos profundamente dormidos. Mató de media habilidosa y lo aplaudieron sus familiares.

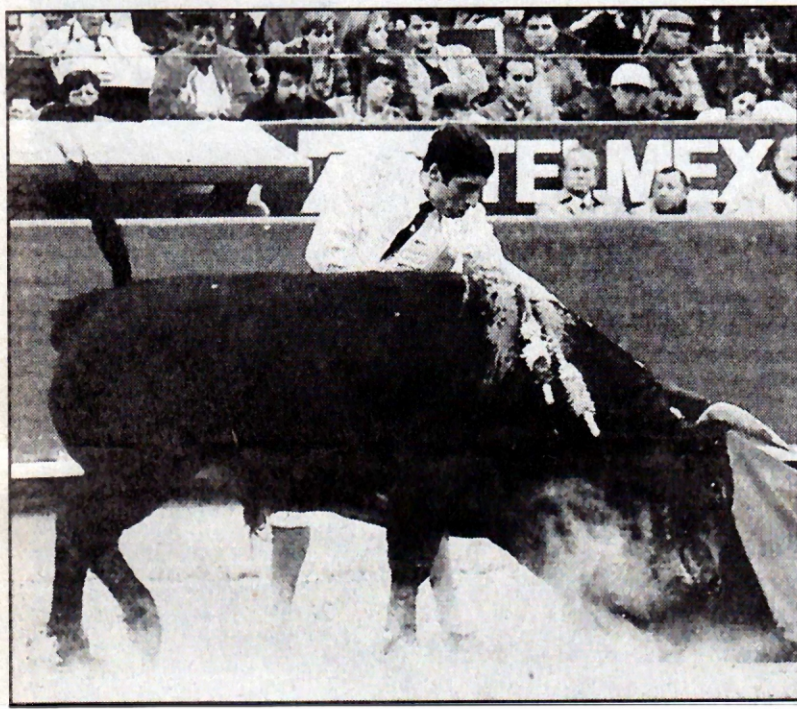


Foto: Javier Sánchez

El albaceteño Manuel Caballero, se armó de valor ante *Todo Tuyo* de Reyes Huerta, al que le extrajo muletazos imposibles, dado que el burel tiraba cornadas y se quedaba corto.



Foto: Javier Sánchez

Manolo Mejía, torero que ha perdido la línea, se empeña en recibir a los bureles con chicuelinas, en las cuales demuestra mayor trapío que el astado al que se enfrenta.